**Las Ramas de la Ortodoxia Judía**

**Resumen de la conferencia del Dr. David Luchins y Rabbi Dr. Saul Berman en Majón Torá VaDaat Monte Sinaí**

*Por R. Marcos Metta M.*

*Director Majón Torá VaDaat*

**Introducción**

Este último tema fue retomado por nuestro invitado especial el Dr. David Luchins; quién cuenta con una destacada trayectoria comunitaria en los Estados Unidos; el pasado 22 de septiembre en el Midrash Abraham Mizrahi, Monte Sinaí.

A continuación quisiera presentar un breve resumen de los principales puntos abordados en el tema de las ramas de la ortodoxia judía expuesta por ambos ponentes.

**Entrando de lleno al tema…**

Todas las comunidades que se etiquetan hoy en día como ortodoxas, tienen influencia directa de 3 principales corrientes o sectores, el **Yeshivatí** o la visión que tiene su origen en el mundo de las **Yeshivot Jarediot** (originarias de las Yeshivot Lituanas del siglo XIX), el **Jasidí**, o la visión que tiene su origen en el mundo Jasídico; y del **Modern Orthodox** u Ortodoxia Moderna; cabe destacar, que no se mencionaron las influencias de las corrientes Cabalísticas ni del movimiento Sionista religioso (Mizrahi); aunque dentro de las 3 corrientes mencionadas se incluyen varias de las líneas de pensamiento de las visiones Cabalistas y Sionistas, por supuesto con el matiz peculiar que las caracteriza.

El Modern Orthodox, tiene su origen y raíz en el gran rabino Shimshon Refael Hirsh de bendita memoria, en el siglo XIX.

El Dr. Luchins comenzó explicando “**lo que No es el Modern Orthodox”**, “El Modern Orthodox **NO** es una excusa para dejar de cumplir la Halajá… ¿Qué acaso uno podría decir yo puedo estafar a los demás o hablar Lashón Hará porque soy un Ortodoxo Moderno?”

“**Ser Ortodoxo Moderno, no significa ser poco o menos religioso en relación al compromiso con la Halajá judía**”

Entonces; ¿**Que sí es ser un Ortodoxo Moderno**?

Rabbi Berman definió, “Es una actitud positiva e incluyente ante los retos de la modernidad”, esto es la idea de que acorde a la Torá y el Creador del mundo, tenemos la obligación de participar y colaborar en todos los ámbitos del mundo actual; artísticos, culturales, sociales, profesionales, etc.; pues es así como contribuiremos con nuestra creatividad a llevar al mundo a un mejor lugar y convertirlo en una herramienta inclusive para la superación espiritual.

“**El judío debe aprender a entender que siendo doctor o abogado también está sirviendo al Creador; no solamente cuando está sentado en el rezo o estudiando Torá**”, puntualizó Rabbi Dr. Berman.

El Dr. Luchins destacó que para el Ortodoxo Moderno, el formar parte de la vida profesional y laboral en el mundo, es parte principal de la visión religiosa de un judío observante (*Lejatejilá*), siendo la mejor manera de transmitir una imagen positiva de la Torá al mundo, (*Kidush Hashem*).

A pesar de los riesgos que reconocemos en el mundo moderno, no nos segregamos o aislamos, sino lo convertimos en un reto para conciliar o adaptar la situación de manera que no contradiga nuestros valores religiosos y siempre actuando teniendo la interrogante ¿Cómo aportamos correctamente a la modernidad y como ella nos podría aportar a nosotros?

La participación en la modernidad con sus valores, y la religión no deben ser contradictorias, sino complementarias en ambas direcciones, juntas forman el punto equilibrado e ideal del servicio a Hashem.

Por último el Dr. Luchins destacó otra característica importante del Ortodoxo Moderno, que es, el respeto a las diferentes formas de pensar dentro de la Ortodoxia Judía.

“Celebramos la diversidad y sus diferencias, reconociendo que hay diferentes formas de servir al Creador, dentro del marco de la tradición ortodoxa”

Inclusive, el Ortodoxo Moderno, **tiene actitud de respeto, colaboración, apreciación y hermandad, hacia los sectores no ortodoxos como lo son las comunidades judías reformistas y conservadoras**,a pesar de que difieren en sus premisas religiosas básicas.

El Dr. Luchins terminó con una idea hermosa, diciendo que en el desierto, Hashem dividió a las tribus de Israel en 4 grupos de 3 y a cada uno de los grupos, le ordenó hacer una bandera que los diferencie uno del otro, y el propósito de esto es “**destacar la importancia de la individualidad y particularidad de cada tribu**”. Las diferencias son buenas, porque todos aprendemos de ellas de cierta manera.

Es importante que no intentemos borrar la individualidad y particularidad de cada persona, ¡celebremos las diferencias!

Pero no olvidemos que en el centro de todas las tribus de Israel, en el centro de sus diferencias, estaba el Mishkán, que era el símbolo de la Torá y el servicio a Dios, todas las banderas se encontraban alrededor de la casa de Hashem.